

**JUAN M. PÉREZ  
SEISDEDOS**

Ing. Mecánico UBA.

# ¿Qué ingenieros necesita la industria nacional?

## ANTECEDENTES

Las reformas educativas en América Latina de los años 80 y 90, estuvieron determinadas por las directivas de la oficina de Asuntos Universitarios del Banco Mundial. Sus características principales son, entre otras:

- Privatización del saber "superior".
- Acortamiento de los planes de estudio ("Plan Boloña").
- Incorporación de criterios de mercantilización y uniformidad del conocimiento.
- Eliminación de pautas de cogobierno.

Esta reforma en la Argentina se impuso durante el gobierno de Menem, con la llamada Ley de Educación Superior en 1995, aún vigente.

Más adelante, hubo fuertes presiones de los organismos internacionales para incluir a la educación dentro del Acuerdo General de Comercio de Servicios (GATS), que impulsa la liberalización de las actividades económicas y no económicas. La propuesta es la incorporación de la educación como servicio, dejando de lado la condición de derecho.

Una vez definido así, debe manejarse en el marco general del acuerdo -exigible legalmente, por cualquiera de los países firmantes-, donde se prohíben los subsidios a las "empresas locales", por lo que el financiamiento educativo pasa a ser una práctica comercial desleal.

*El credo del libre mercado reza: "La instalación de nuevas universidades dispuestas a ofrecer el servicio en un ambiente competitivo, garantiza la calidad del producto y mejora la formación de los futuros profesionales".*

Una de las herramientas fundamentales de estas políticas ha sido la Comisión Nacional de Acreditación Universitaria (CONEAU).

La UBA en su momento presentó la cuestión en la justicia, alegando que se vulneraba la autonomía universitaria y cuenta con un amparo que le permitió todos estos años resistir la implementación en su ámbito. Dado la magnitud y prestigio de la UBA nunca fue un dato menor su no participación. Los partidarios de la CONEAU pregonaaban que la UBA perdía prestigio por no acreditar, cuando en realidad no hacían más que expresar su preocupación por el desprestigio que estaba obteniendo el organismo de acreditación al no ser admitido en la principal Universidad del país.

## LA SITUACIÓN ACTUAL

Andando el tiempo, la confluencia de muchos factores alteró el escenario. Algunas facultades dirigidas por sectores menemistas o afines, iniciaron los procesos de acreditación. También lo hicieron otras, dirigidas por quienes en su momento se opusieron, demostrando que no era una oposición de principios, sino mero oportunismo.

La razón de fondo es que, a pesar de aquel amparo, se implementaron hacia adentro de la UBA muchas políticas que crearon las bases de este nueva ofensiva. En este sentido, ha sido fundamental el ahogo presupuestario.

En la UBA el gasto público por alumno en 2006, comparado con el de 1993, es un 20% menor. Por otro lado, en promedio para todas las universidades, el 90% de ese gasto se destina al pago de salarios y el 10% restante será para todo lo demás. Es decir, la gran mayoría de las líneas de investigación que desarrolla la universidad, son financiadas por "recursos externos", en buena medida de organismos internacionales y/o empresas privadas, quienes lógicamente imponen condicionamientos, y exigirán cierta "utilidad" de los resultados de la investigación.

Frente a este ahogo presupuestario, aparece la "zanahoria". Frente a salarios congelados para el investigador, se implemente el "incentivo a la investigación". Con ello lograron disciplinar a muchos.

Se promueve el acortamiento de las carreras de grado, reducidas en contenidos, para pasar éstos al posgrado arancelado, sin control académico. Los ingresos de los docentes de posgrado son sustancialmente superiores a los salarios de los docentes de grado que dependen del presupuesto educativo nacional.

Estas políticas de desfinanciamiento ponen a la Universidad al servicio de los sectores concentrados de la economía, mayoritariamente extranjeros, y junto a la limitación de la autonomía universitaria, íntimamente relacionada con las fuentes de financiamientos, el pensamiento crítico se deteriora y, la docencia, la investigación y la extensión, se alejan de las necesidades de la industria nacional y, de manera más general, de las necesidades populares.

El siguiente paso, que se está desarrollando ahora mismo en la UBA, es modificar los programas de las carreras, dándoles el formato CONEAU. En algunos casos, con la eliminación de contenidos, como se está avanzando en Ingeniería Industrial, directamente transformado la carrera en Administración de Empresas. Aquí, en forma flagrante se desatienden las necesidades y requerimientos de centenares de miles de empresas PYMES que exigen un profesional ingeniero con sólidos conocimientos sobre procesos y tecnologías industriales en un adecuado balance con nociones apropiadas de gestión y administración.

El debate está abierto. Se han movilizado los estudiantes, muchos docentes han opinado, los industriales nacionales ven con pesar esta nueva embestida, las autoridades universitarias ajustan, aplican el auto ajuste y el gobierno nacional restringe el presupuesto universitario. ■